

**Centenario de la Casa Histórica del
Archivo Municipal de Torreón**



CENTENARIO DE LA CASA HISTÓRICA DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN

Investigación y texto:
Adriana Vargas Flores



**Centenario de la Casa Histórica del
Archivo Municipal de Torreón**

Investigación y texto: Adriana Vargas Flores


© R. Ayuntamiento de Torreón

Maquetación y diseño de portada: Ana Luisa Orozco Flores

Corrección de estilo y cuidado de la edición: Edgar Morales Saucedo

 www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 archivomunicipaldetorreon

 ArchivoTRC

REPUBLICANO AYUNTAMIENTO DE TORREÓN
2022-2024

ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN

ROMÁN ALBERTO CEPEDA GONZÁLEZ
Presidente Municipal

NATALIA GUADALUPE FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
Secretaria del Republicano Ayuntamiento

CINTHIA GASPAR MONTERO
Directora del Archivo Municipal de Torreón

Torreón, Coahuila, México
2023

ÍNDICE

Presentación	9
Introducción.....	11
Los gloriosos años veintes.....	15
Testimonio de María Elena Martínez Herrera, nieta de Isauro Martínez.....	21
Testimonio de Armando Martínez Herrera.....	29
Memoria de un rescate.....	39
La importancia de conservar el patrimonio histórico. Entrevista Carlos Román Cepeda González, ex alcalde de Torreón	47
Reseña biográfica de Isauro Martínez y su legado	53
Fuentes consultadas:.....	58

PRESENTACIÓN

El origen de Torreón como ciudad está profundamente ligado a la llegada de diferentes oleadas migratorias procedentes de naciones como España, Líbano, Palestina, China, Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. Sin embargo, el aporte de las provincias del interior del país también nutrió, moldeó y definió los principales rasgos de identidad que en la actualidad nos caracterizan.

En ese sentido, una gran cantidad de zacatecanos contribuyeron notablemente con su visión, ingenio, talento, ímpetu, conocimiento y habilidades, al nacimiento, crecimiento y desarrollo de una urbe que primero fue un rancho a mediados del siglo XIX, después una estación de ferrocarril, posteriormente una villa y finalmente, elevada a rango de ciudad en 1907.

Uno de esos hombres fue el ilustre empresario Isauro Martínez Puente, originario de Fresnillo, Zacatecas; considerado de forma unánime como un punto de referencia imprescindible en el surgimiento de nuestra entonces incipiente industria cultural y de espectáculos, al ser el responsable de la edificación de los principales recintos escénicos de la época.

Parte de ese pasado glorioso sobrevive en la Casa Histórica del Archivo Municipal de Torreón, un edificio que cumple su primer centenario de ser testigo silencioso de nuestro espíritu emprendedor y al mismo tiempo, se convierte un espejo de nuestra historia al establecer un nudo entre pasado, presente y futuro.

El inmueble concebido en estilo neoclásico por el destacado arquitecto Abel Blas Cortinas en 1923, y que fue originalmente la casa particular de don Isauro Martínez Puente, también nos habla de otra cualidad inmanente en la conformación de nuestro constructo social: el valor de la familia y el sentido de comunidad.

Octavio Paz decía que la arquitectura es el testigo insobornable de la historia. Insertada en la calle Manuel Acuña, la cercanía de la Casa Histórica del Archivo Municipal con otros edificios emblemáticos como el Banco de La Laguna, el Casino de La Laguna, el Banco Chino, la Casa Histórica Arocena o la recientemente restaurada CAN-Casa La Morelos –antes Casa Tueme–, nos permite realizar una lectura integral y un diagnóstico puntual de la vorágine que experimentó Torreón en sus primeras décadas como ciudad.

Sin duda alguna, la figura de Isauro Martínez prevalece como una suerte de mecenas y un adelantado a su tiempo, sin el cual sería imposible explicar que Torreón cuenta con el segundo teatro más hermoso del país: el coloso de la avenida Matamoros y calle Galeana que también vio nacer a la Camerata de Coahuila, protagonista indiscutible de nuestra escena artística y cultural.

Cien años de tiempo y espacio, de persistencia del anhelo. Un legado para la posteridad.

Lic. Román Alberto Cepeda González
Alcalde de Torreón

INTRODUCCIÓN

La expresión: «todo tiempo pasado fue mejor», adquiere un mayor sentido cuando observamos las construcciones del pasado de Torreón que aún están en pie, a pesar del avance de una ciudad moderna que, a su corta edad, perdió gran parte de su patrimonio arquitectónico. Se calcula que desaparecieron alrededor de 24 fincas antiguas catalogadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), aunque la cifra exacta se desconoce.

En la calle Manuel Acuña, uno de los pocos edificios de principios de siglo XX que se yergue en el corazón del centro y que recientemente recobró su esplendor, es la Casa Histórica que alberga el Archivo Municipal de Torreón. Se trata de la morada que fue la residencia de don Isauro Martínez Puente, el empresario del espectáculo que construyó el icónico teatro que lleva su nombre, además de otros recintos escénicos y cines que fueron parte de la época dorada de principios del siglo pasado.

Este 2023, la casa construida por don Isauro celebra su centenario. El Archivo Municipal que se ubica en este inmueble desde 1991, desea rendir homenaje a esta construcción, con el recuento de su historia y una serie de actividades programadas con el objetivo de brindarle el justo valor a un inmueble que resistió el paso del tiempo y distintos usos.

La Casa Histórica del Archivo es motivo de nostalgia. Diariamente los transeúntes del centro que pasan por este lugar se detienen a observar la fachada blanca ubicada en calle Acuña 140 sur –anteriormente Acuña 115 sur–, o como decían los familiares de don Isauro, la dirección era conocida como: “Acuña cruz con el tajo”, porque existía el tajo por donde pasaba el agua del río.

La Acuña es una arteria emblemática: es la vía por donde pasan los camiones verdes que se dirigen hacia Gómez Palacio

y Lerdo, nuestras ciudades hermanas del estado de Durango con las que integramos parte de la Comarca Lagunera. La sede del Archivo se encuentra a unos pasos del periódico El Siglo de Torreón y hacia atrás, donde termina la finca por la calle Rodríguez se asoma la espalda del Teatro Nazas, rescatado en 2004 como uno de los foros más importantes del norte del país.

Es notoria su cercanía con el Paseo Morelos y la Plaza de Armas –oficialmente, Plaza 2 de abril–, donde se embellece el primer cuadro de la ciudad y se levantan los edificios que son contemporáneos de una época de esplendor: el Banco de La Laguna, el Casino de La Laguna y el Banco Chino, que datan de la primera década del siglo XX. La ubicación donde don Isauro construyó su casa habitación es estratégica para los anales de esta urbe, porque se ubica en el territorio que vio nacer a Torreón hacia sus principales actividades comerciales y culturales.

La Casa del Archivo celebra su primer centenario plena de historia, de un pasado y un presente que merece ser rescatado y difundido para las nuevas generaciones. Es la casa que resguarda el acervo gubernamental y la memoria histórica de una ciudad que este año cumple su 116 aniversario.

Revivamos el esplendor del que fuera el hogar de don Isauro Martínez, un sitio plagado de recuerdos por donde pasaron artistas reconocidos, se celebraron eventos destacados y reuniones sociales que nos narran cómo era la vida de toda una época.

Don Isauro Martínez Puente (1875-1956).
Fondo fotográfico: Familia Martínez.





No. 34 * Casino de la Laguna.
Torreón, Coah.

Los gloriosos años veinte

En Torreón se suele decir que «los gloriosos años veinte», le otorgaron un considerable impulso a nuestra ciudad. Prevalece la añoranza por la aparición de los grandes comercios, los clubes deportivos, las fiestas de la Feria del Algodón, las reuniones en el Casino de La Laguna, pero, sobre todo la nostalgia por aquellos edificios históricos que desaparecieron para siempre.

Por fortuna, la actual sede del Archivo Municipal sobrevivió al paso del tiempo y es testigo del crecimiento de la ciudad. Es uno de los inmuebles más importantes del Centro Histórico que fue levantado en 1923, a iniciativa de don Isauro Martínez que tiempo antes mandó construir el Teatro Princesa (1919) y unos años después el Teatro Isauro Martínez (1930).

Y, ¿cómo era Torreón en la década de los veinte? Fue una época de esplendor porque la ciudad había superado las pérdidas y el dolor de la lucha armada que significó la Revolución, aunque después vinieron otros conflictos sociales como la Guerra de los Cristeros.

En esa década, operaban en la ciudad comercios como El Puerto de Liverpool, La Soriana, Casa Julián Lack, Ferretería La Suiza y los cimientos de lo que sería Cimaco, por mencionar algunos. Los principales almacenes y casas de comercio se ubicaban sobre la avenida Hidalgo y en 1923 comenzó la construcción del glorioso bulevar Morelos, transformado en la actualidad en un paseo emblemático de Torreón.

Paralelamente a la creación de esa histórica avenida y su camellón central, en la primera parte de esa década inició la pavimentación de la ciudad. Fue el período de Nazario Ortiz Garza como alcalde de Torreón. En 1919 ya se habían plantado los primeros árboles de La Alameda y la Fuente del Pensador se inauguró en 1926.

Don Homero del Bosque, en el libro *Aquel Torreón*, cuenta que en esa época había un salón de patinaje que cerraba a las nueve de la noche, un club de boliche en el Casino de La Laguna, además de grupos deportivos y sociales como el Club Alemán y el Club Español.

Eran tradicionales en el Casino de La Laguna los bailes conmemorativos de la Independencia de México (15 de septiembre), el de fin de año (31 de diciembre) y el de la primavera entre abril y mayo. En aquella época, el lugar fue escenario de grandes acontecimientos, como el banquete que se ofreció a José Vasconcelos en 1922, cuando fungió como Ministro de Educación en el gabinete del presidente Álvaro Obregón.

Otro suceso importante fue la inauguración el 14 de septiembre del Cine-Teatro Royal con la coronación de Hortensia I, como la Reina de las Fiestas Patrias. De manera simultánea, se realizó el estreno de la película *The Kid*, protagonizada y dirigida por Charles Chaplin, de acuerdo con el libro *Efemérides de la historia de Torreón*, de Ilhuicamina Rico Maciel.

Más adelante, en 1925 se celebró la primera Feria del Algodón, en donde fue coronada como reina Elvira Torres. Asimismo, el 5 de septiembre de ese año por la noche se estrenó el alumbrado público en la ciudad y también se celebró la fiesta de la Covadonga en el Parque España.

Años más tarde, en diciembre de 1928, se inauguró el icónico monumento a Cristóbal Colón sobre la calzada del mismo nombre, otra vía simbólica y representativa en el devenir cotidiano de nuestra ciudad.

Todo esto y más aconteció alrededor de 1923, cuando fue erigida esta casa, construida con materiales netamente laguneros: “sobre una base de piedra del cerro de las Noas, yeso, teja, ladrillo, mosaico y cemento”, detalló el historiador y politólogo Carlos Castañón Cuadros.

Originalmente el número de la finca era 115 y colindaba con el antiguo tajo que cruzaba por la ciudad. En la actualidad,

es el número 140 sur que se aprecia en el exterior de la antigua vivienda que resguarda la memoria histórica de la ciudad y con su frontispicio blanco de cantera y madera, se convirtió en uno de los sitios arquitectónicos predilectos de los laguneros que caminan por la calle Acuña cada día y detienen su mirada aquí, donde el tiempo hizo una pausa para conservar nuestro pasado.



Ferretería La Suiza, negocio legendario que surgió de manera paralela a los inicios de la ciudad. AMT: Fondo fotográfico Beatriz González Navarro de Montemayor.



Alameda Zaragoza con su imponente balastrada, hoy tristemente desaparecida. AMT: Fondo fotográfico Hartford H. Miller



Teatro Princesa, obra monumental de estilo art déco construida en 1919, propiedad de Isaura Martínez. AMT: Fondo fotográfico Beatriz González Navarro de Montemayor.



Hotel Salvador, edificio imponente levantado por Federico Wulff en 1904. Las crónicas de la época lo describen con estándares a la par de ciudades como Nueva York y Chicago. AMT: Fondo fotográfico Beatriz González Navarro de Montemayor.



Testimonio de María Elena Martínez Herrera, nieta de Isauro Martínez

Como una persona espléndida, alegre, que buscaba la unión familiar, así recuerda María Elena Martínez Herrera, a su abuelo Isauro Martínez. En la casa de una de sus hijas, una tarde fresca de febrero Malena nos recibe para relatar sus recuerdos de la casa de la calle Acuña.

“Decía mi papá que había nacido en la Acuña número 115 cruz con el tajo, porque antes pasaba un tajo por ahí cerquita”. En efecto, debajo de la pintura la fachada del Archivo Municipal tenía el número 115. Al paso del tiempo la nomenclatura de las calles cambió y su domicilio actual es Acuña 140 sur.

María Elena tenía 14 años cuando su abuelo murió. En la sala donde nos recibe, está la fotografía enmarcada de don Isauro con cinco de sus nietas y al centro Malena, la más chica. “Yo era la consentida”, dice orgullosa y recuerda que con mucha frecuencia era invitada a comer a la casa de la Acuña, solamente para acompañar a su abuelo.

Don Isauro tuvo 8 hijos: Carmen, María Luisa, Isauro, Margarita, Enrique, Armando, Evangelina y Alicia. María Elena es hija de Armando Martínez, gracias a su familia y en especial a su nuera Claudia que ha mantenido el interés en la historia familiar, Malena conserva algunas fotografías de acontecimientos que sucedieron en la actual sede del Archivo Municipal, por ejemplo, las fotos de la boda de María Luisa Martínez.

“Don Isauro murió en esa casa. Ahí tuvo a todos sus hijos, llegó con su esposa embarazada a Torreón, procedente de la Hacienda del Mezquite en Zacatecas. Posteriormente, se fueron a Chihuahua y luego a Torreón. Él trabajó en una empresa de ultramarinos, más adelante en el ramo de la construcción y después se enfocó en el ámbito del cine y los espectáculos” cuenta Claudia, nuera de María Elena.

Con nostalgia, Malena repasa las fotografías de sus abuelos, sus padres, tías y tíos.

¿Qué recuerdos tiene de la casa de su abuelo?

“Entrando a la casa del lado izquierdo había una sala chiquita, ahí checaban los novios y había un piano vertical que después me lo regaló. En la sala grande había un piano de cola que después se lo dio a mi tía María Luisa y ella lo donó al teatro”.

Compartió que al principio la recámara de Isauro y su esposa estaba en la planta alta, después estuvo abajo. La cocina estaba a la izquierda después de la primera habitación.

De María Luisa Martínez Ibarra (después María Luisa Martínez de Finck), hija de don Isauro, se exhibe un vestido en una de las salas del Museo Histórico Casa del Cerro, cuando fue reina de Torreón.

“Mi tía María Luisa era muy bonita. Cuando se casó estaban de luto porque acababa de morir mi abuelita Juanita. Fue una boda chica celebrada en la casa. La fiesta fue en el salón principal”, señaló María Elena.

En la foto de la boda, están en un comedor largo sentados de espaldas a la puerta que da a las escaleras del segundo piso, don Isauro, su hija, su nuero y otros familiares.

María Elena guarda también la foto de la boda, afuera de la calle Acuña, con don Isauro, su hija y los invitados alrededor.

Entre tanto, nos comparte más recuerdos:

“Mi abuelito era muy ceremonioso para todo. En una época, mi familia y yo nos fuimos a vivir a otra ciudad para aprender inglés. Me dijo: ‘cuando vengas vamos a ver qué tanto aprendiste’. Nos encontrábamos en el salón él y yo, me hizo unas preguntas en inglés, sacó su billetera y me dio un billete. Me sentí la mujer más rica del mundo. Así era él para todo”.

Las celebraciones eran parte esencial en la vida de la familia Martínez:



Don Isauro Martínez rodeado de sus nietas Margarita Solares (17 años), María de los Ángeles Solares (15 años), Elsa Belloc (15 años), Olga Solares (14 años), Marta Alicia Morales (14 años) y María Elena (2 años). La imagen fue tomada el 19 de agosto de 1944, con motivo del XV aniversario del natalicio de su nieta Elsa Belloc.



Recepción de la boda de María Luisa Martínez y Carlos Finck, en la casa de Isauro Martínez. Fondo fotográfico: Familia Martínez.

“Por ejemplo, para Navidad les decía a sus empleados: ‘no me importa hasta donde se tengan que meter en la sierra, pero me traen el pino más grande que llegue hasta el techo’. En ese tiempo no había series de focos, pero las bombillas grandes las ponían los mismos trabajadores del teatro. Después a cada nieto nos pasaba a que hiciéramos una gracia y después nos daba un regalo. Era muy espléndido”.

La casa fue escenario de fiestas y reuniones sociales, con frecuencia eran invitados los artistas que visitaban el Teatro Isauro Martínez (TIM) a comer y beber. Cronológicamente, nos ubicamos en el contexto de la época de oro del cine y el teatro mexicano.

Existe una fotografía de la reunión del Club Rotario con banderas de distintos países. Cualquier pretexto, al parecer, era motivo de fiesta.

En el periódico El Siglo de Torreón, se publicó esa fotografía de 1927 con este pie de foto:

“En la reunión de los rotarios, las banderas norteamericanas e inglesas enmarcaron los colores de México. En los espejos se colocaron colores de Francia y Alemania. Así de cosmopolita lucía la gente de esa época”.

UN LUGAR CON ALEGRÍA

Comparte María Elena:

“Para sus hijos, él tenía contratada una persona de servicio asignada para el momento en que ellos llegaran de la parranda y que se levantaba a prepararles bocadillos y bebidas para que siguieran la fiesta. Abajo había tres cuartos con vajillas, una cava y espacio para las conservas. Había otro cuarto para personas de servicio que estaban contratadas únicamente para esa función. También vivían el cocinero y su esposa. Mi abuelo era muy espléndido y deseaba que todos se sintieran cómodos en su casa”.

La hora de la comida era todo un acontecimiento en la casa. Cuentan que tenía distintos tipos de estufas y que a veces

se cocinaban hasta siete platillos de forma simultánea. Don Isauro pedía ver a la familia unida en esos momentos.

“Mis primas las Solares se quedaron huérfanas y se fueron a vivir ahí. Él les decía: ‘esta es su casa, pueden hacer aquí lo que quieran, lo único que los voy a pedir es que a las 14:00 horas estén sentadas en la mesa a comer. De ahí en más inviten, hagan fiestas, lo que quieran’”.

“Una de mis primas que era tremenda y siempre se le hacía tarde, se iba a conseguir músicos que llegaban tocándole la Marcha de Zacatecas, que era el himno de mi abuelito y con eso lo contentaban, cómo la iban a regañar. Ella se salía, iba por los músicos, los metía por la cochera y aparecía con la música, una estrategia para obtener el perdón”.

Don Isauro Martínez Puente falleció el 15 de febrero de 1956. Él y toda su familia siempre vivieron en esa casa. Sus hijas e hijos salieron de ahí para casarse.

¿Qué ocurrió con la casa?

“Esa casa fue heredada por los Belloc –familia del matrimonio de Evangelina Martínez, hija de don Isauro–, no obstante, se generó una pugna ellos y no lograron ponerse de acuerdo, quitaron muchas cosas que la embellecían. Por ejemplo, unas puertas de madera que se desatornillaban cuando mi abuelito quería invitar a mucha gente. Eran de madera fina”.

Tras la muerte de Isauro en 1956, la casa tuvo distintos usos. Fue funeraria, paletería, escuela comercial, sede del periódico Noticias y finalmente, Archivo Municipal.

En este tiempo surgió la duda sobre las pinturas de Salvador Tarazona que se encontraban en la casa. María Elena Martínez recuerda en especial, uno de esos cuadros:

“En la planta alta había un cuadro que mostraba un paisaje de flores, campos y río. Yo me quería meter a la pintura. Esa obra fue llevada al foyer del Teatro Isauro Martínez”.

Cando Tarazona pintó el plafón del TIM, cuenta María Elena que él le tenía miedo a las alturas, “pero mi abuelito



Isaura Martínez acompaña a su hija María Luisa Martínez el día de su boda con Carlos Finck. Fondo fotográfico: Familia Martínez.



María Luisa Martínez y Carlos Finck acompañados de familiares el día de su boda. Fondo fotográfico: Familia Martínez.

se sentaba con el artista, le daba una copita y al rato lo envalentonaba y se subía a pintar el plafón, que es bellissimo”.

Además del teatro que lleva su nombre, reconocido como uno de los más bellos del país por su arquitectura neogótica, bizantina y morisca, Isauro Martínez dejó un legado crucial para Torreón a través de la Casa Histórica del Archivo, un testigo más de su paso por esta ciudad.

“El empresario compró junto a sus socios del mundo de la cinematografía, unos terrenos en virtud de que habían empezado a construir la Carpa Pathé. Después empezaron con el cine Imperial y adquirieron el predio donde hoy se encuentra el Archivo Municipal. Al final, no se construyó ningún teatro, con los socios se dividieron las propiedades y a Isauro le tocó el terreno ubicado en la calle Acuña, donde levantó la casa para vivir con su familia”, detalló Claudia, nuera de María Elena.

Tiempo después, Isauro Martínez perdió el teatro, se enfermó, se entristeció y murió en la casa de la calle Acuña, edificada en 1923 por Abel Blas Cortinas. De acuerdo con el historiador Carlos Castañón Cuadros, “el constructor utilizó materiales locales —el ladrillo rojo y la piedra del cerro— y los combinó con formas clásicas: columnas de orden jónico, balaustrada, molduras orgánicas, dintel y capiteles. En los balcones agregó dos pequeñas figuras clásicas, que después encontramos en el gran vitral del Teatro Isauro Martínez”.

Frase a destacar:

“Mi abuelito era muy ceremonioso para todo. En una época, mi familia y yo nos fuimos a vivir a otra ciudad para aprender inglés. Me dijo: ‘cuando vengas vamos a ver qué tanto aprendiste’. Nos encontrábamos en el salón él y yo, me hizo unas preguntas en inglés, sacó su billetera y me dio un billete. Me sentí la mujer más rica del mundo. Así era él para todo”.



Testimonio de Armando Martínez Herrera, nieto de Isauro Martínez

María Elena y Armando, nietos de Isauro Martínez, eran muy jóvenes cuando su abuelo murió. Sin embargo, ambos tienen valiosos recuerdos de la casa donde vivía el empresario del espectáculo y creador del gran teatro que llena de orgullo a esta ciudad.

“Yo tenía tan solo 11 años cuando mi abuelo murió”, expresó Armando Martínez Herrera, nieto de don Isauro, abogado y notario público, quien participó en el patronato que rescató la Casa del Cerro para convertirla en un museo.

Él recuerda que cuando volvió a visitar la casa donde vivió su abuelo, ya era una funeraria. En una nota de El Siglo de Torreón de 1965, el negocio se anunciaba como “Funerales La Paz”. También fue paletería y sede del periódico Noticias.

Tanto Armando como María Elena recuerdan la pintura que creó el artista español Salvador Tarazona para el lobby o salón principal de la casa que hoy alberga el Archivo Municipal, un hermoso paisaje con un lago, un jardín y flores que actualmente se encuentra en el foyer del Teatro Isauro Martínez.

“La que heredó la casa de mi abuelo fue Eva Martínez de Belloc. No fue un inmueble que se pudiera vender fácilmente. Ellos vivían en Saltillo, entonces fue necesario retirar la pintura que estaba en el lobby de Salvador Tarazona, que ahora luce en el recinto de la avenida Matamoros y Galeana. Uno a esa edad veía todo muy grande, esa pintura es un lienzo que muestra una especie de cañada con ríos. ¿De dónde sacó Tarazona el paisaje? No sabemos”.

El nieto de Isauro, hijo de Armando Martínez, comentó que su papá era el más chico de la familia y a muy corta edad se fue a estudiar fuera de Torreón. Sus recuerdos de la Casa Histórica de la Acuña, se concentran especialmente en las Navidades y otras fechas festivas, que reflejaban la inquietud

de don Isauro por conservar las tradiciones en su familia, a través de distintas generaciones.

Armando también recordó la etapa más difícil que le tocó vivir al Teatro Isauro:

“El teatro se cambió al negocio del cine porque los teatros dejaron de funcionar, se creó un monopolio que se llamaba Compañía Operadora de Teatros, S. A. (COTSA). Montar una ópera o una comedia resultaba más caro que exhibir una película. A fin de cuentas, mi abuelo vendió los cines por el año de 1943, yo nací un año después”.

Recuerdos de la casa

“Algunos de los recuerdos más lindos de mi infancia se remontan a las Navidades. Aunque nosotros como hijos, acudíamos más a la casa de la mamá que a la del papá. Además, tuve convivencias hermosas con los Herrera. Yo tenía una tía en Gómez Palacio a la que visitaba en vacaciones con todo y velís para pasar un mes. De allá para acá, tenía un primo que también venía a la casa con su maleta de mano. La idea era quedarse a vivir allá, es decir, la aventura de todo un mes. Todos los domingos nos juntábamos con las Herrera”.

Además de ser nietos de Isauro, Armando y María Elena son nietos de Jesús Herrera Cano, reconocido en la historia como el autor intelectual del asesinato de Francisco Villa en tiempos de la Revolución mexicana. Parte de la vida de Armando está ligada a los Herrera y parte a la familia Martínez.

“En la casa de los Martínez, yo sí me acuerdo que en las Navidades había un pino enorme, porque mi abuelo tenía intereses en un aserradero, que era el negocio de uno de sus yernos en donde invirtió dinero. Le mandaban la copa de un pino de grandes dimensiones. A mí me tocó ver el árbol con velas prendidas, sin electricidad. Era común iluminarlos con velas de cera”, detalló.

Armando Martínez recordó que una parte de las tradiciones más entrañables que se gestaban en la casa eran



Carmen Martínez de Bilbao, Margarita Martínez de Solares, Juana Ibarra de Martínez, Alicia Martínez de Morales y María Luisa Martínez de Finck. Fondo fotográfico: Familia Martínez.



El plafón central del Teatro Isauro Martínez. Fotografía de Ariel Rodríguez (Enmedio Marketing).

las posadas: “Había una posada que organizaba mi abuelo en la que era un privilegio cargar a los peregrinos. El sótano para nosotros era la cueva de Alibaba, porque había mucha escenografía del teatro, como las imágenes que ponían en las esquinas anunciando las películas. Incluso llegué a ver un soldado de cartón”.

En ese sótano se guardaban los peregrinos que eran muy grandes: “los montaban en una tarima y se escogía a los nietos, principalmente a los grandes para cargarlos. Los demás íbamos en la fila y adentro de la casa cantábamos”.

El doctor Carlos Finck, esposo de María Luisa Martínez, era uno de los dueños de la Clínica Torreón que estaba sobre la avenida Ocampo. Armando recuerda que “Como en todos los hospitales de aquel entonces, las monjas atendían a los enfermos, todavía las monjas atienden en el Sanatorio Español.

“Esas monjas se las llevaba mi tío para que rezaran el rosario. Las monjitas nos ponían una friega porque eran rosarios muy largos, cuando lo que queríamos era comer ponche y disfrutar de los bolos. La verdad eran Navidades muy bonitas. Cuando murió mi abuelo, las monjitas fueron a los famosos novenarios porque todas las misas fueron en la casa”.

Armando muestra una foto de la familia completa de Isauro tomada en el estudio Sosa, con sus hijas, hijos, yernos, nietas y nietos.

“Mi papá era el más chico y la más grande le llevaba 20 años. La que le seguía de edad a mi papá era María Luisa, quien se casó con el doctor Carlos Finck, quien tuvo a Carlos Finck, su hijo que todavía vive y se dedica al negocio restaurantero.

“Mi tía María Luisa le llevaba cerca de seis años a mi papá. La diferencia de edades entre mi padre y mis tíos era mucha. A mi papá lo mandaron a estudiar a Monterrey en el Instituto Justo Sierra a los 10 o 12 años”.



Isauro Martínez y Juana Ibarra. Fondo fotográfico: Familia Martínez.

Anécdotas de familia

Armando cuenta que cuando su papá regresaba a Torreón, había dos carros en la casa, uno lo traía don Isauro –casualmente Joaquín Belloc, el esposo de su tía Eva la mayor, era el jefe de tránsito– y su papá usaba el carro chico durante su estancia.

“Mi papá como buen Martínez disfrutaba de la comida. En la parte de atrás de la casa de mi abuelo se hacían muchos platillos en la cocina, como las conservas, los duraznos en almíbar. En la temporada de membrillo, compraba cajas o se las regalaban y hacían cajetas en uno cazos de cobre, que eran ideales para producir dulce de leche. No tenían asador, encendían la lumbre y sobre una parrilla ponían el cazo”.

Armando contó que, en uno de esos recipientes de cobre, la cajeta estaba hirviendo, su papá se arrimó y cuando le estaban dando la vuelta al cazo con unas palas de madera, metió la mano y se quemó.

“A mi abuelo le encantaba la comida, él vivía para comer. Tan es así que tenía varias cocineras, pero de repente le hablaba a la recamarera para pedirle el desayuno, aunque ella quería respetar a la cocinera. Pero él le decía: ¿Qué haces en tu casa? ¿Qué le haces a tu familia? Pues eso hazme de desayunar...”

También recuerda que en la cocina había una serie de cuadritos con el número de cada recámara y cuando timbraban de un cuarto se movía el número, de esa manera la cocinera sabía quién estaba llamando al servicio.

Don Isauro Martínez murió en febrero de 1956, vivió desde 1923 en la casa de la calle Acuña, donde incluso fue velado y despedido por sus familiares.

Así lo recuerda Armando, su nieto:

“A mi abuelo lo velaron en la sala de la izquierda, inmediatamente había dos recámaras, la primera no tenía baño, la segunda sí y funcionaba para las dos recámaras.

Tengo el recuerdo de que el día que murió mi abuelo, mi tía Eva nos mandó a llamar a todos los nietos y nos hicieron dar un beso al abuelo”.

Enseguida, muestra una foto donde aparece don Isauro con sus nietas:

“Mi hermana María Elena era de las consentidas de mi abuelo. En la foto están cinco nietas, son las primas Solares, su mamá murió muy joven, se llamaba Margarita. En la casa de mi abuelo en la entrada había un vitral que tenía el nombre de Margarita”.

Visiblemente emocionado por el relato, nos comparte más recuerdos sobre la casa:

“En el segundo piso, que no se ve desde afuera, había una recámara muy grande, creo que era para los hombres. En un rincón había una escultura de un Mefistófeles (un diablo con una capa). Entonces, los primos grandes nos asustaban con ese personaje en los eventos familiares. Esa escultura se la quedaron los Belloc, mi hermano Jorge luchó mucho por ella y al final se la llevaron a Saltillo”.

Por otra parte, también recuerda también detalles del cuadro de gran formato que ocupaba una pared de la casa, del pintor Salvador Tarazona:

“La obra de Tarazona estaba en muy malas condiciones, tenía doblada la tela. Los Belloc lo tenían, se les pidió. Se ubicaba en la entrada de la casa en la pared de enfrente, justo hecho a esa medida. No sé cómo se pudo rehabilitar. Ahí intervino el artista Pepe Méndez (1936-2004), quien rehabilitó los murales del Teatro Isauro”.

En este punto de la charla, Armando resaltó un dato especial de la familia Martínez:

“En el cementerio estaba la tumba de mis abuelos, pero además había una tumba de Armando Martínez y otra de Enrique Martínez. Mi abuelo tuvo dos hijos que murieron muy pequeños, cuando nacieron mi tío y mi papá les pusieron el mismo nombre. Mi papá y mi tío tenían hermanos del mismo nombre en la tumba”.



Isaura Martínez Puentes junto a sus hijas Alicia Martínez y María Luisa Martínez. Fondo fotográfico: Familia Martínez.



Mural del pintor español Salvador Tarazona. Fondo fotográfico: Familia Martínez.

Finalmente, el nieto de Isauro comentó que además del inmueble del Archivo, don Isauro tenía propiedades en el mismo sector del centro:

“Hay tres casas en la calle Blanco, una de color morado era de mi papá, pero todas fueron un regalo de mi abuelo. Por otra parte, los hermanos mayores de mi papá vivían en frente de la Biblioteca José García de Letona de Alameda Zaragoza en una casa que pertenecía al ISSSTE, antes ahí vivían los Morales. En la esquina de la Matamoros, había dos chalets. Esas tres casas se conectaban con un patio donde había una alberca”, destacó.

El nieto de Isauro Martínez se despide con una promesa: volver a visitar la casa de su abuelo junto con su esposa y sus nietos.

Frase a destacar:

“Había una posada que organizaba mi abuelo en la que era un privilegio cargar a los peregrinos. El sótano para nosotros era la cueva de Alibaba, porque había mucha escenografía del teatro, como las imágenes que ponían en las esquinas anunciando las películas. Incluso llegué a ver un soldado de cartón”.



CENTRO HISTÓRICO EDUARDO GUERRA



Memoria de un rescate

Don Isauro Martínez Puente y su familia habitaron la casa histórica de la calle Acuña hasta 1956, año en que murió el empresario zacatecano. La casa, según testimonios de la familia, fue heredada a una de sus hijas quien se unió a la familia Belloc de Saltillo. La propiedad fue vendida y adquirida para varios usos.

En 1965, de acuerdo con registros hemerográficos de El Siglo de Torreón, el edificio fue funeraria de acuerdo a un anuncio en el que el negocio es nombrado como “Funerales La Paz”, que ofrecía la venta de ataúdes y el servicio completo. Tiempo después, funcionó como paletería bajo el nombre de “Productos Helados Regios”, hasta 1974.

Hacia 1975, la casa se convirtió en la sede del periódico Noticias de El Sol de La Laguna, y posteriormente permaneció desocupada y hasta sufrió un incendio.

Una nota del diario El Siglo de Torreón publicada el 19 de febrero de 1985, tituló así el suceso: “Incendio daña ventanales de antigua finca en la calle Acuña. Las llamas terminaron con dos ventanales de la antigua casa, que se encontraba abandonada”.

Otra noticia del mismo periódico que apareció el 10 de junio de 1989, hablaba de la probable remodelación de la casa que perteneció a don Isauro Martínez y menciona que, al parecer, la casa fue adquirida por un comerciante local, en riesgo de ser demolida.

“En su interior fueron pintados murales por el artista Salvador Tarazona, mismo que realizó los que embellecen el Teatro Isauro Martínez y el Hotel Elvira, hoy Palacio Real”, detalló la nota de prensa.

Según esta publicación, la casa llevaba cuatro años abandonada: “Hace una semana fue comisionado un grupo de albañiles para restaurarla en su interior... Al parecer fue

adquirida por el comerciante Eduardo Olmos Jáquez... La casa prácticamente se encuentra en ruinas ya no existen los cuadros del pintor Tarazona”.

Tiempo después, el mismo rotativo volvió a publicar otro reportaje sobre el destino de la casa: “Ayuntamiento compra casa que perteneció a don Isauro Martínez, a Eduardo Olmos Jáquez”.

En el acta de cabildo del 31/07/1991 el Ayuntamiento de Torreón informó la adquisición del inmueble, casa de don Isauro Martínez, donde se establecería el Archivo Municipal, “con una operación cuyo monto aproximado es de 1,500 millones de pesos, debiendo encargarse de la negociación el propio alcalde, lo que permitirá que este año nuestro Ayuntamiento lo entregue como un primer legado histórico al municipio”.

El proyecto fue encabezado por el alcalde Carlos Román Cepeda González en un tiempo récord, pues la obra fue inaugurada el 12 de diciembre de 1991.

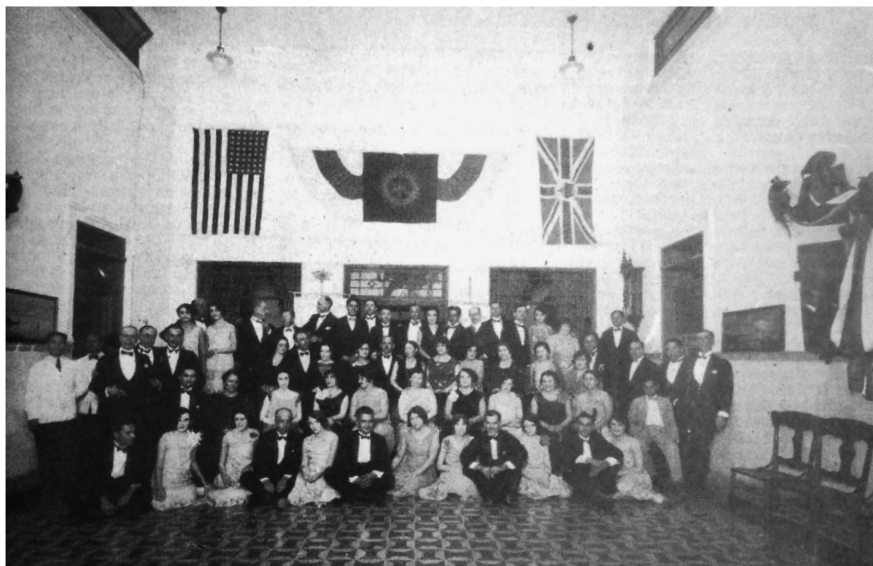
Al día siguiente, El Siglo de Torreón publicó en su portada y en interiores una nota donde se habló del testimonio de gratitud que el Ayuntamiento de Torreón otorgó al gobernador Eliseo Mendoza Berrueto, por contribuir en el rescate de este sitio histórico y narró lo siguiente:

“El Archivo Municipal fue inaugurado por el gobernador Eliseo Mendoza Berrueto y el alcalde Carlos Román Cepeda, quien manifestó:

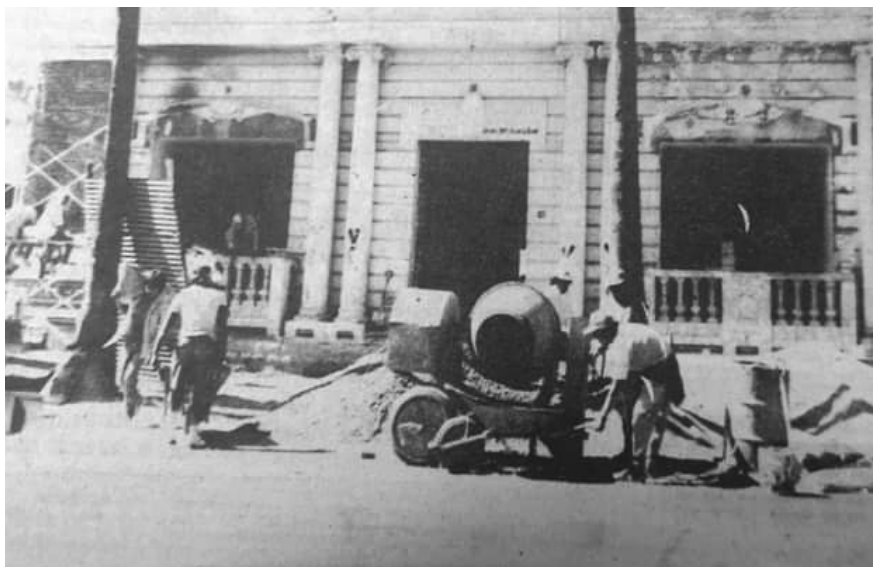
‘Esta inversión que hace el Ayuntamiento es en función no solamente de la cultura, el arte y la preservación de los monumentos de carácter histórico, sino es en función del mejoramiento de los servicios que a diario presta la Presidencia Municipal de Torreón’, detalló el edil’.

UNA NOTICIA AFORTUNADA

La noticia del rescate de la casa donde vivió Isauro Martínez, fue muy bien recibida por distintos sectores de la



Reunión del Club Rotario de Torreón en 1927. Fondo fotográfico: Familia Martínez.



La antigua casa de Isauro Martínez inicia un largo proceso de restauración.

sociedad, en virtud de que representa un paso adelante en la conservación del Centro Histórico de Torreón.

Un artículo titulado “La restauración de la conciencia”, escrito por Mónica Leticia Martínez en febrero de 1994, celebró el rescate de esta finca y enfatizó la pérdida del patrimonio histórico que ha sufrido nuestra ciudad:

“Como otras ciudades del país, Torreón ha sido arrasado por algunos de sus habitantes. Todos recordamos edificios y casas notables, públicos y privados que fueron demolidos. En su lugar, hay ahora casi siempre, construcciones o lotes baldíos. Por fortuna, en los últimos años ha ido creciendo entre nosotros la urgencia por conservar lo que aún se tiene y por cuidar lo que se está construyendo”.

Una reflexión que hasta nuestros días adquiere una resonancia ineludible. Y agregaba: “Podemos estar orgullosos de algunas tareas de rescate y reconstrucción de nuestro patrimonio arquitectónico. Por ejemplo, el trabajo que hace diez años llevó a cabo el patronato del Teatro Isauro Martínez, encabezado por Javier Garza de la Garza, para restaurar el mismo, o el que en los dos últimos años la administración de Carlos Román Cepeda realizó en el Archivo Municipal y en la Casa del Cerro. Una parte importante de este impulso civilizado por cuidar lo que se tiene es el Proyecto de Ley sobre la Conservación del Patrimonio Artístico e Histórico del Municipio que propuso Homero del Bosque Villarreal. Gracias a todo esto Torreón conserva un buen número de tesoros arquitectónicos, históricos y artísticos”.

Cita como ejemplo:

“Archivo Municipal y Centro Histórico Eduardo Guerra. En esta casa vivió con su familia Isauro Martínez, importante empresario en el ramo de los cines y teatros, que llegó a la Comarca procedente de su Zacatecas natal. Fue inaugurada en 1923. La edificación estuvo a cargo del maestro Abel Blas Cortinas. En la parte alta del salón principal se encontraban

No Permita que Exploten su Dolor
 Compare nuestros precios y vea la
 calidad de nuestros servicios.

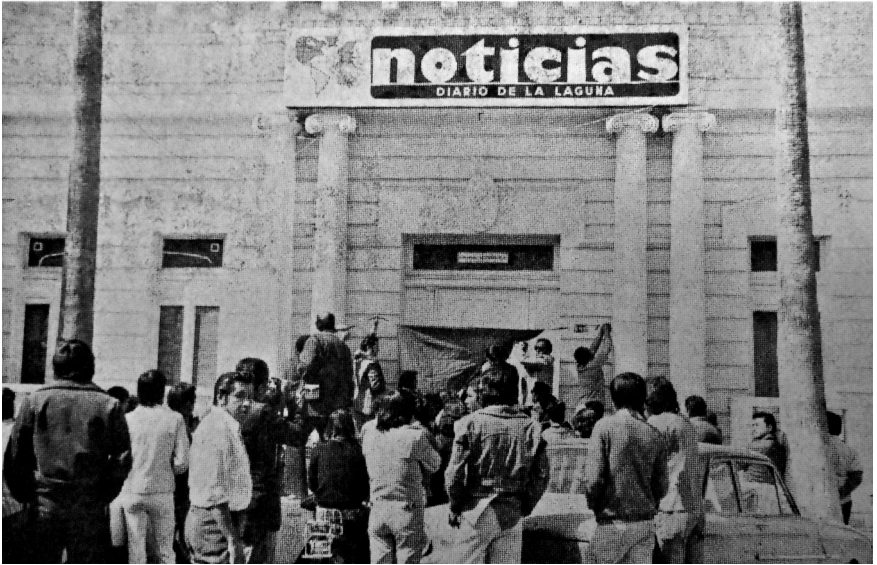
Ataúdes Metálicos \$2,950.00
 con Servicio Completo

FUNERALES LA PAZ
 Tel. 2—33—13 Acuña 140 Sur — Torreón, Coah.
 22/AGO/1965

Anuncio de Funerales La Paz, publicado el 22 de agosto de 1965.



El edificio funcionó como Productos Helados Regios, hasta 1974. Foto: Especial.



Inauguración del periódico Noticias, el 13 de mayo de 1975. Foto: Especial.



El diario Noticias, hoy El Sol de La Laguna, permaneció hasta 1980 en el edificio de la calle Acuña. Foto: Especial.

unas pinturas de Salvador Tarazona, que fueron desmontadas por uno de los herederos de la familia Martínez (...) La casa nos ubica en una época de bonanza en La Laguna. Los techos son muy altos y de muy sólida estructura. Fue ocupada desde su inauguración hasta finales de 1959 por la familia Martínez. Al poco tiempo de la muerte de Isauro fue vendida”.

BELLEZA ARQUITECTÓNICA

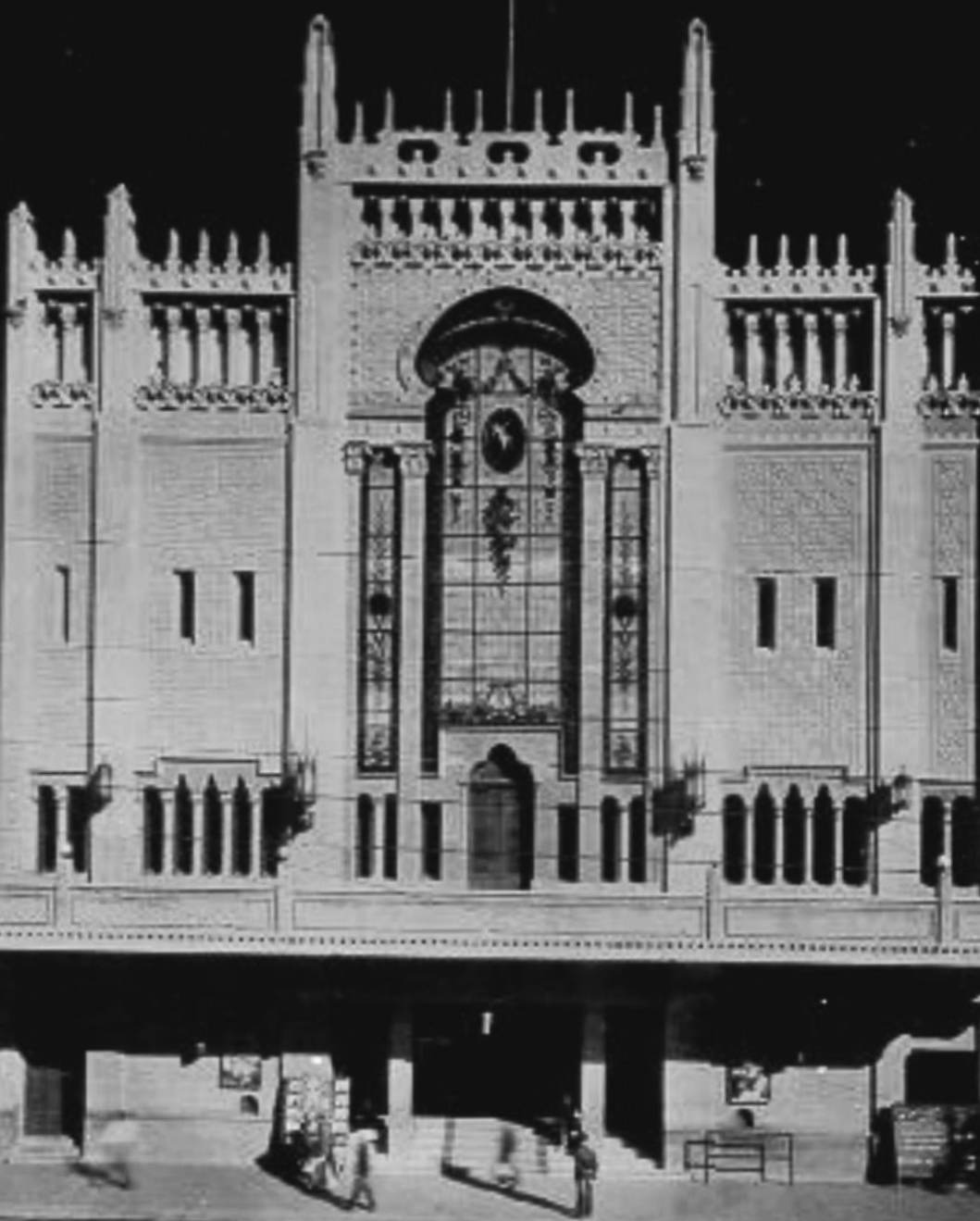
El predio que ocupa la casa del Archivo Municipal, originalmente fue adquirido para construir un teatro, según el testimonio de la familia. Sin embargo, esta idea no prosperó y en cambio, don Isauro tuvo la afortunada idea de construir el Teatro Princesa en 1919, del cual hoy en día lamentablemente solo queda la imagen de un estacionamiento.

En el documento “30 Aniversario del Archivo Municipal”, el historiador Carlos Castañón Cuadros escribió que la casa: “está construida sobre una base de piedra del Cerro de las Noas, yeso, teja, ladrillo, mosaico y cemento. La construcción tiene 19.3 metros de frente por 40 de fondo. Bajo un estilo neoclásico, el destacado arquitecto Antonio Blas Cortinas, utilizó materiales locales —el ladrillo rojo y la piedra del cerro— y los combinó con formas clásicas: columnas de orden jónico, balaustrada, molduras orgánicas, dintel y capiteles”.

En los balcones, explica Castañón, el constructor agregó dos pequeñas figuras clásicas, que después encontramos en el gran vitral del coloso de la avenida Matamoros y calle Galeana. “Blas Cortinas realizó la construcción del Teatro Princesa y colaboró para hacer el Isauro Martínez. En Saltillo destacó por la notable decoración del Ateneo Fuente de la Universidad Autónoma de Coahuila”.

En 2018 se restauró la fachada de la casa y se recuperó la cantera, la piedra y los vistosos ladrillos rojos.

*Teatro Isauro Martínez
Torreón, Coah.*



La importancia de conservar el patrimonio histórico

Entrevista Carlos Román Cepeda González, ex alcalde de Torreón

Durante la Administración Municipal de 1991 a 1993, Carlos Román Cepeda encabezó el rescate de la casa que fue propiedad de Isauro Martínez, para convertirla en la sede del Archivo Municipal de Torreón. Además, también se logró la restauración de la Casa del Cerro, antiguo chalet construido por Federico Wulff, como Museo Histórico de la Ciudad.

En entrevista, el ex alcalde que en la actualidad es miembro de la Academia Nacional de Historia y Geografía (ANHG) Filial Coahuila, recordó cómo surgió el interés por recuperar el inmueble de la calle Acuña:

“En la época que nos tocó presidir el gobierno de Torreón, la gente, el círculo más cercano a mi entorno y que conocían de cultura, fueron los regidores Alberto González Domene, Ignacio Sánchez Dueñas, y otros del sector empresarial como Mario Valdés Berlanga, colaboradores como don Rodolfo Mijares (QEPD), quienes junto con distintos asesores tuvieron la visión de poner a salvo el Archivo Municipal, que se encontraba en un edificio que se estaba goteando y donde existían riesgos por la calidad del inmueble. El Archivo no estaba resguardado en un lugar con la categoría necesaria, por eso pensamos rescatar la casa de una persona emblemática en la ciudad, don Isauro Martínez”.

Se presentó la oportunidad de adquirir esa propiedad, como patrimonio del municipio y se procedió a remodelarla para ser lo que es hoy el Archivo Municipal, agregó el ex alcalde:

“Con esto se logró la conservación del patrimonio histórico de la ciudad, con una de las viviendas originales de uno de sus precursores que merece reconocimiento para la posteridad por el impulso que le brindó a Torreón en sus primeros años. Fue conservar el patrimonio histórico, con eso

iniciamos y después fue la Casa del Cerro, que es de uno de los fundadores de Torreón que participó en el primer trazo de la ciudad, y después una recuperación histórica del centro, porque era un lugar muy inseguro”.

Respecto al trabajo en el Centro Histórico, que incluyó el cierre de la Zona de Tolerancia, Carlos Román Cepeda expresó lo siguiente:

“Mi reconocimiento al comandante Jorge Barraza y a José Luis Díaz Flores, que trabajaron para lograr que el centro fuera un lugar con estabilidad y seguridad”.

Con el rescate de la casa de Isauro, se logró dar un espacio digno para el resguardo de los documentos históricos. Además: “empezaron a sesionar las poetisas que antes no contaban con una sede, se invitó a la comunidad artística a utilizar un lugar que les inspire. Los visitantes ya podían ver y consultar ahí sobre la historia reciente de Torreón.”

Durante este trienio el ex edil destacó que se logró la publicación de alrededor de 17 libros de la historia de Torreón.

Para Carlos Román y su Administración Municipal fueron muy importantes obras de infraestructura, como fue la ampliación del aeropuerto, pero también equilibrarlas con impacto social, fomentar el progreso de Torreón, pero al mismo tiempo conservar su historia.

“En una ciudad tan joven, teníamos la corresponsabilidad de rescatar los espacios históricos que son tan importantes que, en ocasiones, no solamente aquí, son destruidos y se pierden para siempre”.

El rescate de la casa que hoy ocupa el Archivo, se realizó en tiempo récord, durante el primer año de gobierno. El ex alcalde recordó que el lugar se encontraba en muy malas condiciones: “si no mal recuerdo, entre sus últimas actividades operó como funeraria y después estuvo el periódico Noticias. Trabajamos para que luciera impecable, fue uno de los objetivos que nos trazamos en el primer año y así se pudo inaugurar en diciembre de 1991. Sin duda, representó un

gran paso para darle credibilidad a la sociedad, ofrecerles una respuesta en un año de gobierno al rescatar un patrimonio importante. El proyecto de la Casa del Cerro se materializó en el tercer año de gobierno, es decir, en 1993”.

Carlos Román agregó que: “con el cierre de la Zona de Tolerancia y la remodelación del Mercado Alianza, hicimos que esa parte del centro ya fuera visitable. Eran demandas del pueblo, que están vinculadas a la tranquilidad. La Casa del Cerro tenía años abandonada, la casa de don Isauro Martínez también”.

A la pregunta ¿por qué es importante después de 32 años que la ciudad cuente con Archivo Municipal? El ex alcalde manifestó:

“Culturalmente hablando es importante conocer tus raíces, te da fortaleza y firmeza para los tiempos nuevos que enfrentamos, siempre conocer el pasado, el honor de las personas que tuvieron éxito, que sentaron las bases de Torreón y de La Laguna, siempre da fortaleza, sentido, identidad y es un punto de referencia. Es un patrimonio que requiere la aportación de todos para que continúe su crecimiento. Que sea también lugar de enseñanza y de ejemplo para los jóvenes”, puntualizó.

Frase a destacar:

“Culturalmente hablando es importante conocer tus raíces, te da fortaleza y firmeza para los tiempos nuevos que enfrentamos, siempre conocer el pasado, el honor de las personas que tuvieron éxito, que sentaron las bases de Torreón y de La Laguna, siempre da fortaleza, sentido, identidad y es un punto de referencia. Es un patrimonio que requiere la aportación de todos para que continúe su crecimiento. Que sea también lugar de enseñanza y de ejemplo para los jóvenes”.

El Siglo de Torreón

PERIODICO REGIONAL
Dehser, de la Comunidad

Torreón, Coah., Viernes 13 de Diciembre de 1991.

EL SIGLO: Premio Nacional
de Periodismo 1976

FOCOS Y LAMPARAS

PROVEEDORES ELECTRICOS
DE LA LAGUNA, S.A.
Tel. 172 553 y 12 34 74

¿Por qué teme que medidas fiscales traigan impacto social

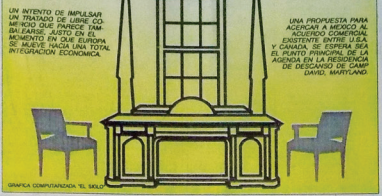
Sector privado realizará nuevas pláticas con SHCP
Preocupa a los empresarios el desplome de fuentes de empleo

Procurar amplio apoyo a Seguridad Pública

El gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, expresó su preocupación por la situación de esta ciudad, así como de los municipios de Coahuila de Zaragoza y Coahuila de Matamoros, cuando ayer se reunió con el gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, para discutir el apoyo a la Seguridad Pública.

Salinas de Gortari, quien preside la Comisión Nacional de Derechos Humanos, expresó su preocupación por la situación de esta ciudad, así como de los municipios de Coahuila de Zaragoza y Coahuila de Matamoros, cuando ayer se reunió con el gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, para discutir el apoyo a la Seguridad Pública.

LA REUNION DE MANANA SALINAS PUSH



UNA PROPUESTA PARA REUNIRSE A MEDIOS DE LA COMISION NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS EXISTENTE ENTRE U.S.A. Y CANADA. SE CONVIENE EN EL PRIMO PRINCIPAL DE LA POLITICA DE LA ORGANIZACION DE ESTADOS UNIDOS.

Salinas entregó el Acteque a Pérez de Cuellar

El presidente Carlos Salinas de Gortari entregó el Acteque a Pérez de Cuellar, quien es el jefe de la policía municipal de Coahuila de Zaragoza.

Salinas de Gortari, quien preside la Comisión Nacional de Derechos Humanos, expresó su preocupación por la situación de esta ciudad, así como de los municipios de Coahuila de Zaragoza y Coahuila de Matamoros, cuando ayer se reunió con el gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, para discutir el apoyo a la Seguridad Pública.

Rescate de derechos humanos acabaría la corrupción carcelaria

El presidente Carlos Salinas de Gortari, quien preside la Comisión Nacional de Derechos Humanos, expresó su preocupación por la situación de esta ciudad, así como de los municipios de Coahuila de Zaragoza y Coahuila de Matamoros, cuando ayer se reunió con el gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, para discutir el apoyo a la Seguridad Pública.

Se reestablecerán relaciones con el Vaticano en 1992

El papa Juan Pablo Segundo y el papa Juan Pablo Segundo, quienes son los jefes de la Iglesia Católica, expresaron su preocupación por la situación de esta ciudad, así como de los municipios de Coahuila de Zaragoza y Coahuila de Matamoros, cuando ayer se reunió con el gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, para discutir el apoyo a la Seguridad Pública.

El TLC debe ser una prioridad nacional estadounidense en 1992

El presidente George Bush, quien es el jefe de los Estados Unidos, expresó su preocupación por la situación de esta ciudad, así como de los municipios de Coahuila de Zaragoza y Coahuila de Matamoros, cuando ayer se reunió con el gobernador del Estado, Carlos Salinas de Gortari, para discutir el apoyo a la Seguridad Pública.

Se invierten dos mil millones

El gobierno federal de México invierte dos mil millones de dólares en la construcción de un hospital de 55 camas en la ciudad de Coahuila de Zaragoza.

Se invierten dos mil millones

El gobierno federal de México invierte dos mil millones de dólares en la construcción de un hospital de 55 camas en la ciudad de Coahuila de Zaragoza.

Termino el programa de abatimiento del rezago agrario SPA

El programa de abatimiento del rezago agrario del Servicio Agrario y Ganadero (SPA) terminó en la ciudad de Coahuila de Zaragoza.

Testimonio de gratitud a EMB del alcalde Cepeda González

El alcalde Carlos Cepeda González expresó su gratitud al EMB por el apoyo que le brindó durante su gestión.

Colaboración en la Basílica

El gobierno federal de México colabora con la Basílica de Coahuila de Zaragoza en la realización de obras de restauración.

Senado aprobó las reformas al 27 con votos del PRI y PAN

El Senado de la Unión aprobó las reformas al artículo 27 de la Constitución Mexicana con los votos del PRI y el PAN.

La Guadalupeña dio identidad cultural a nación mexicana

El programa de identidad cultural de la Guadalupeña dio identidad a la nación mexicana.

Creo que este es un momento para nosotros, para Coahuila

El gobernador Carlos Salinas de Gortari expresó su optimismo por el futuro de Coahuila.

¡Completar en 120 segundos en 10 secciones
¡Cada \$1,000.00 un pago más!

Primera plana del periódico El Siglo de Torreón del 13 de diciembre de 1991, que documentaba la inauguración del Archivo Municipal de Torreón. AMT: Hemeroteca de El Siglo de Torreón.



Un testimonio de gratitud le entregó al gobernador del Estado de Coahuila, Lic. Eliseo Mendoza Berrueto, el alcalde Carlos Román Cepeda González del Republicano Ayuntamiento de Torreón 91-93, por haber distinguido a nuestra ciudad al trasladar los poderes y rendir su IV Informe de Gobierno. El acto se celebró durante la inauguración del Archivo Municipal de Torreón. (*)

Eliseo Mendoza Berrueto, gobernador de Coahuila, y Carlos Román Cepeda, alcalde de Torreón; son fotografiados en un momento histórico para la ciudad de Torreón. AMT: Hemeroteca de El Siglo de Torreón.



El gobernador Eliseo Mendoza Berrueto y el alcalde Carlos Román Cepeda González inauguraron el nuevo Archivo Municipal, que vendrá a acrecentar el acervo cultural y de investigación de los torreconenses. (*)

Beatriz González Navarro de Montemayor, primera directora del Archivo Municipal de Torreón, luce emocionada junto a las autoridades presentes en la inauguración del recinto. AMT: Hemeroteca de El Siglo de Torreón.



Reseña biográfica de Isauro Martínez y su legado cultural

Procedente de Zacatecas, Isauro Martínez Puente llegó a Torreón cuando nuestro poblado aún era una villa con prometedor futuro. Venía recién casado con Juana Ibarra, quien estaba embarazada de su primera hija. La joven pareja forjó un patrimonio y una familia que dejó un legado histórico para nuestra ciudad.

Isauro Martínez nació el 9 de enero de 1876 en Fresnillo, Zacatecas. Contrajo matrimonio con Juana Ibarra en 1897 en la Hacienda del Mezquite. En 1898 llegaron a radicar en Torreón, ciudad en la que procrearon una numerosa familia integrada por: Margarita, Isauro, Evangelina, Enrique, María Luisa, Alicia, María del Carmen y Armando.

Fue en 1909 cuando, asociado con los señores Francisco J. Lozano y Ciro Meléndez, formó la Compañía Cinematográfica de Torreón, S. A. En primer lugar, estableció el negocio del cine y carpa Pathé en la esquina de Morelos y Cepeda. Después construyó el Teatro Princesa, el Cine Royal y el Teatro Isauro Martínez.

Aquella compañía se creó con el objetivo de “explotar toda clase de espectáculos dentro y fuera del país”, de acuerdo con el libro Teatro Isauro Martínez, 75 años de Laura Orellana Trinidad. El capital inicial estuvo destinado a acondicionar una carpa, la famosa Pathé, pero después surgieron otros teatros que llenaron de una vida cultural y artística a Torreón en sus primeras décadas.

Isauro Martínez fincó su residencia donde hoy el Archivo Municipal resguarda nuestra memoria histórica. Originalmente, el terreno que adquirió en la calle Acuña y Matamoros estaba destinado para construir un teatro. Sin embargo, no sucedió así y en 1918 se obtuvo el permiso para levantar su casa habitación, una obra que concluyó en 1923, a unas cuadras del Cine Princesa inaugurado en 1919.

Además, Isauro Martínez fue el artífice del Cine Royal, que tenía una capacidad de más de 4 mil butacas y el Cine Imperio. En 1927 empezó a forjar el proyecto del gran teatro que hasta la fecha lleva su nombre, inaugurado un 7 de marzo de 1930.

En 1927, el Teatro Cine Imperio sufrió un siniestro, según el libro de Laura Orellana antes mencionado: “el incendio fue el detonante para tomar la decisión de invertir cien mil pesos en una nueva empresa y en el lugar donde antes se localizaba el antiguo cine, levantar un nuevo emprendimiento. De esta manera se fue preparando el terreno”.

Esos fueron los cimientos del Teatro Isauro, también influenciado por la arquitectura norteamericana, al igual que Teatro Princesa: “Este teatro era la culminación de dos décadas completas dedicadas a ofrecer espectáculos de arte a los moradores de las tierras áridas de la Comarca Lagunera”, agrega la reconocida académica de la Universidad Iberoamericana de Torreón.

El Teatro Martínez vivió una época de declive en los años 50's, pero fue rescatado, restaurado y el día de hoy es uno de los edificios más bellos en su arquitectura en Torreón y el norte de México. Lamentablemente, en esa década, un 15 de febrero de 1956 don Isauro Martínez falleció y no pudo ser testigo del resurgimiento del recinto.

Así se relató su muerte en El Siglo de Torreón:

“Ayer a las 8:45 horas falleció en su residencia de esta ciudad, calle Acuña 140 sur, el señor Isauro Martínez, ampliamente reconocido y estimado, ya que fue el verdadero impulsor de la cinematografía en Torreón, además de haber construido el teatro que lleva su nombre, de gran importancia para la población”.

“Don Isauro se retiró de los negocios desde hace varios años por su mal estado de salud debido a su avanzada edad y desde hace seis meses se le recrudecieron sus males. El fallecimiento fue a causa de arterioesclerosis”.

El Archivo Municipal, que luce en su fachada blanca el nombre de Eduardo Guerra, en honor al historiador pionero de la ciudad, quien publicó los libros *Historia de Torreón* (1932) e *Historia de La Laguna* (1953), tiene el objetivo de resguardar y conservar el acervo gubernamental y la memoria de una ciudad que este año cumple su 116 aniversario. Paralelamente, la Casa Histórica celebra su primer centenario plena de relatos, de un pasado de esplendor que merece ser rescatado y difundido para las nuevas generaciones.

La arquitectura se desarrolla en el tiempo y en el espacio. Es el triunfo de la imaginación humana sobre la materia, el método y el contexto social. La Casa Histórica del Archivo Municipal de Torreón es un recinto arquitectónico que le pertenece a todos los laguneros. Es un patrimonio vivo que nos dice quiénes fuimos, qué somos ahora, pero también en qué nos podemos convertir.

Es la última representación del respeto por la historia, la memoria y la identidad de nuestra ciudad. A la vez es una muestra del talante modernizador, visionario, incluyente y liberal de aquellos primeros habitantes, y que prevalece en la actualidad en cada uno de nosotros como sociedad. Al final, como afirmó alguna vez el escritor romántico francés Victor Hugo: «la arquitectura es el gran libro de la humanidad».



Postal del Teatro Isaura Martínez. Fondo fotográfico Beatriz González Navarro de Montemayor.



Equipo de fútbol del Club Rotario de Torreón en el año de 1925, integrado de izquierda a derecha por los señores Stanley Dutton Pegram, Eduardo Orvañanos, Francisco Dingler Van Vliet, José Figueroa, Antonio de Juambelz y Bracho, Santiago Taffinder, Tycko Lindquist, Plácido Vargas, José de la Mora, Isaura Martínez y Salvador Valenzuela. El Club Rotario de Torreón fue fundado el 24 de julio de 1924, siendo su primer presidente el Sr. Eduardo Orvañanos. En 1925 jugaron un partido amistoso contra el "Club de la Bufanda" del Parque España, con el fin de reunir fondos económicos para sus actividades. (Foto Archivo "EL SIGLO DE TORREÓN")

Los miembros del equipo de fútbol del Club Rotario de Torreón, posan para la cámara en 1925. Hemeroteca de El Siglo de Torreón.

A la derecha Teatro Isaura Martínez. Fotografía de Ariel Rodríguez (Enmedio Marketing).



Fuentes consultadas:

- Rico Maciel, Ihuicamina. Efemérides de la Historia de Torreón. Ayuntamiento de Torreón, 2019.
- Del Bosque Villarreal, Homero. Aquel Torreón. Ayuntamiento de Torreón, 1983.
- Orellana Trinidad, Laura. Teatro Isauro Martínez, 75 años. Fineo Editorial, 2005.
- Castañón Cuadros, Carlos. 30 Aniversario del Archivo Municipal. Ayuntamiento de Torreón, 2021.
- Periódico El Siglo de Torreón.
- Actas de Cabildo. Archivo Municipal de Torreón.

**Centenario de la Casa Histórica del
Archivo Municipal de Torreón**
Investigación y texto: Adriana Vargas Flores



Viñeta: José Valdés

TORREÓN COAHUILA
28 SEPTIEMBRE 2023

